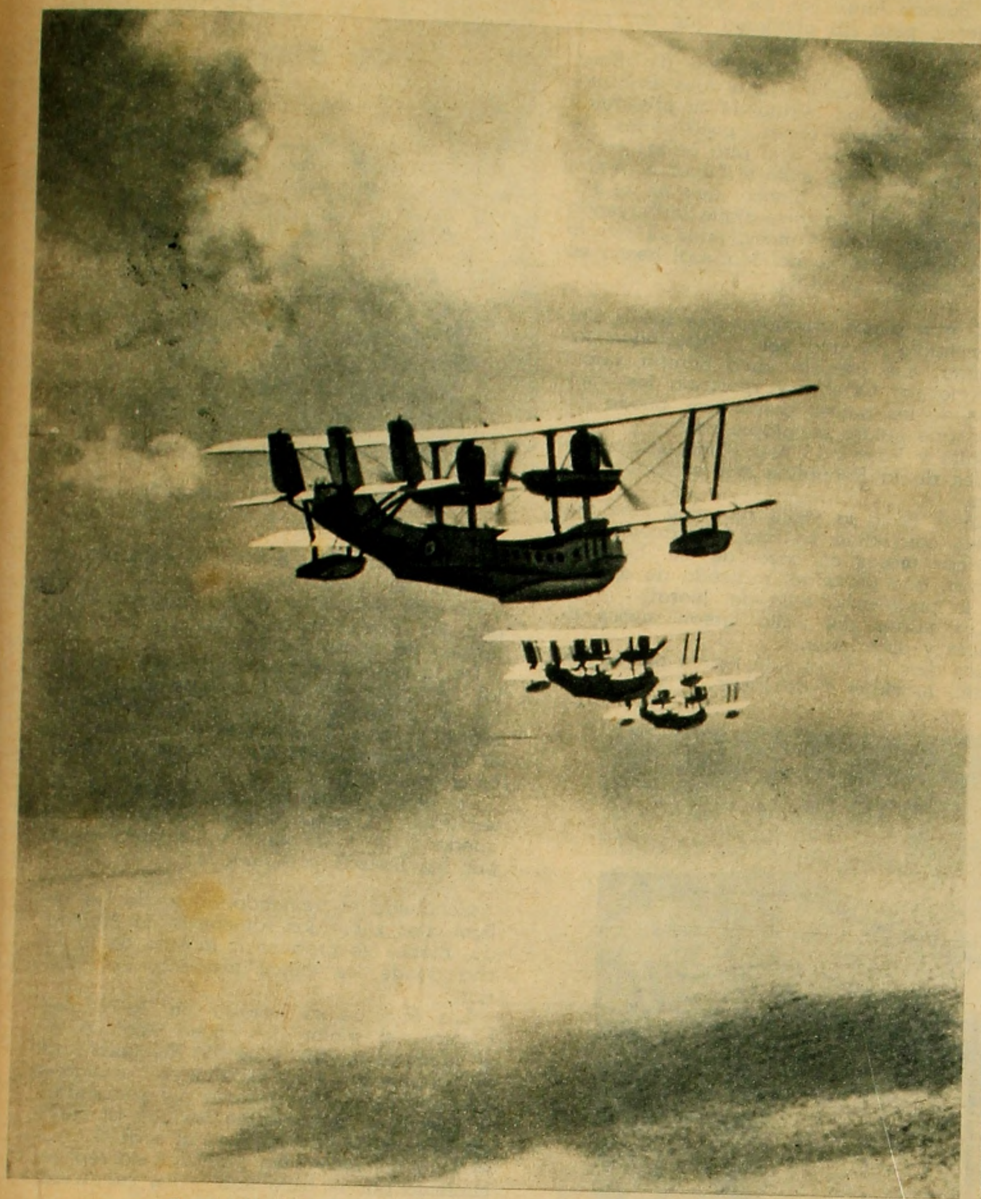
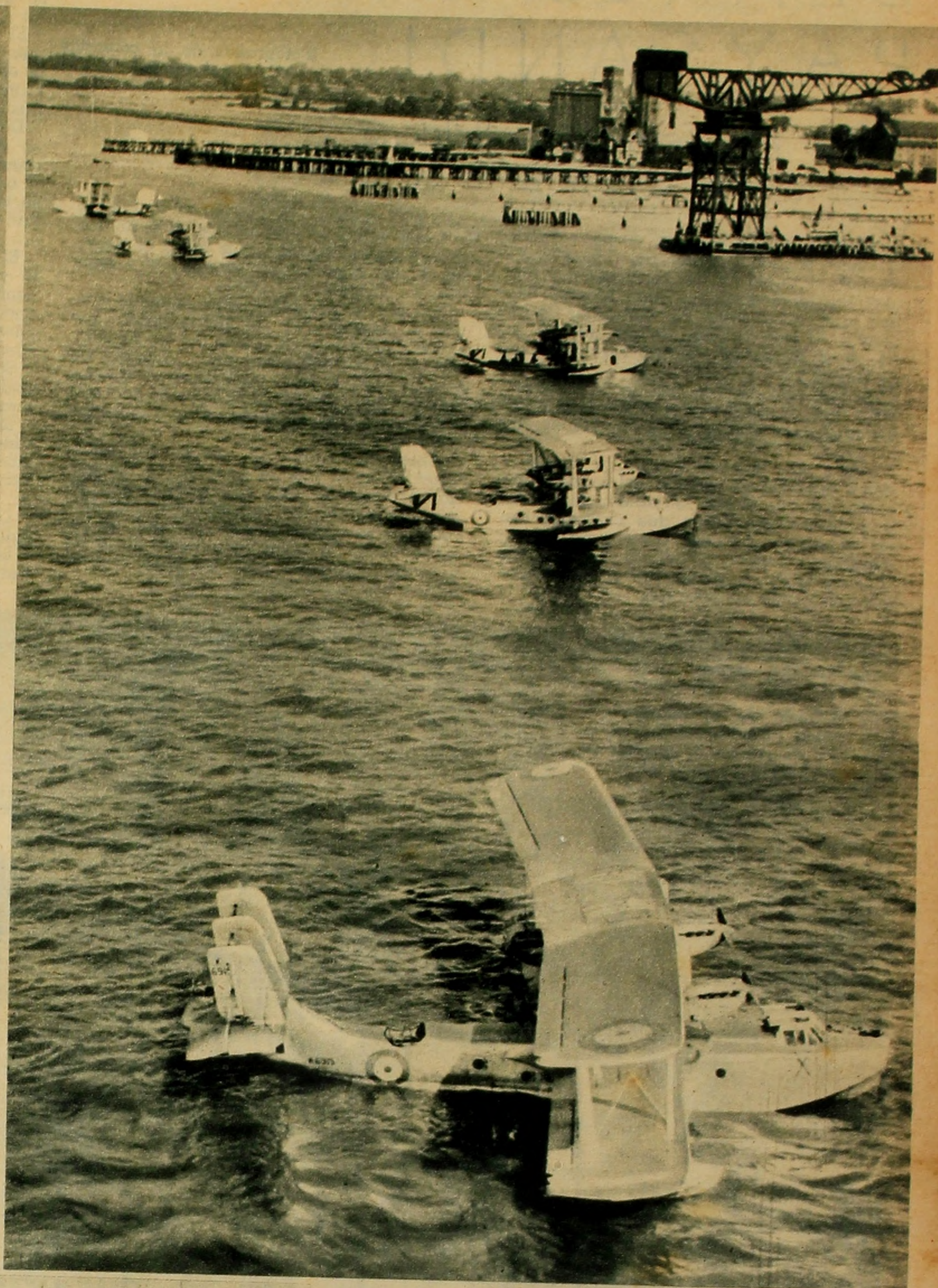
AÑO VI
N: 247. 246

# EL DIA

MONTEVIDEO.
SETIEMBRE 26 DE 1937.



Tres hidroaviones saliendo, el día 17 de setiembre, de Inglaterra rumbo a Malta.

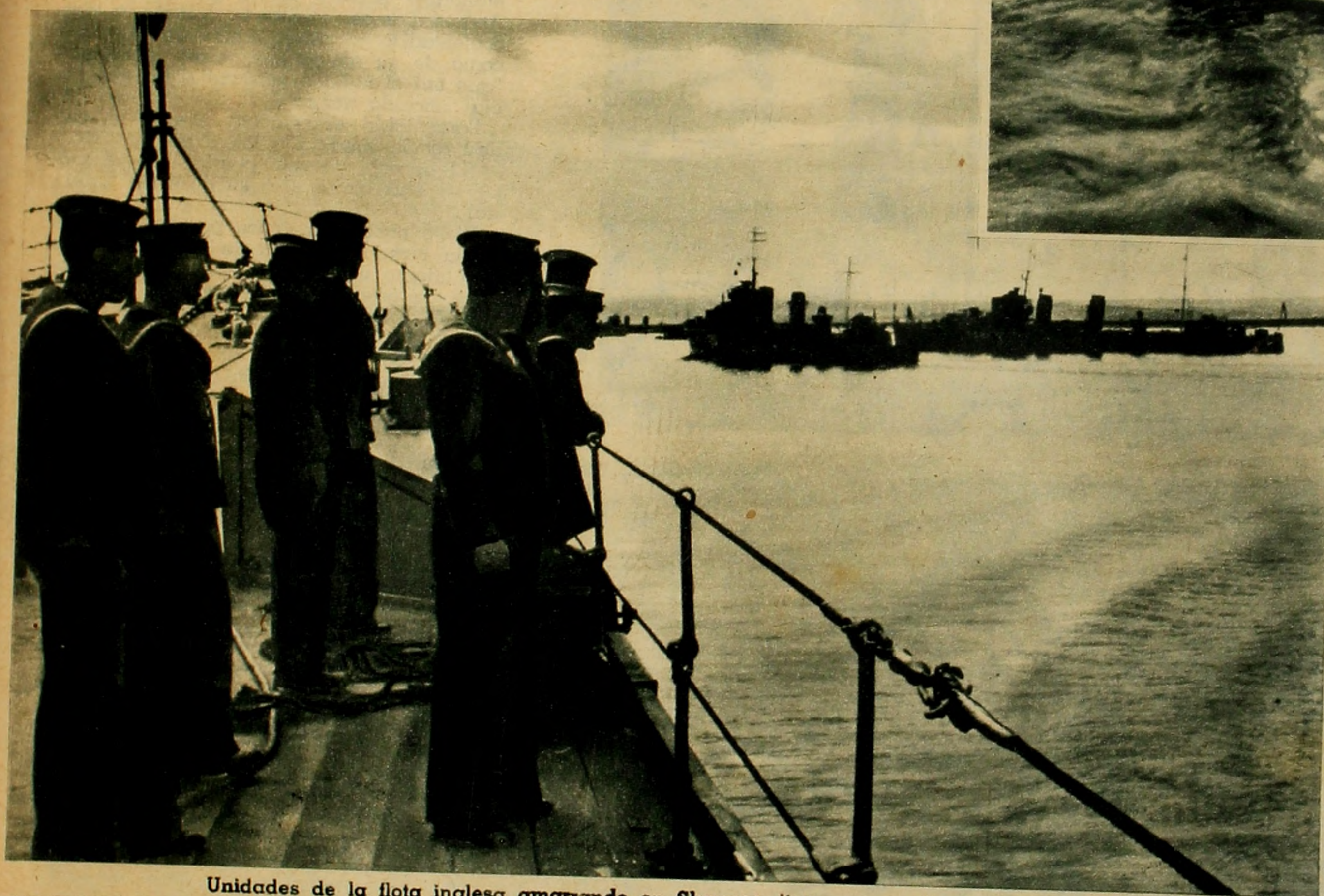


Cinco hidroaviones listos en Felixtores, para salir con rumbo a Malta.

## PATRULLAJE EN EL MEDITERRANEO

POR el tratado de Nyon, Francia e Inglaterra han organizado en el Mediterráneo un extenso servicio de patrullaje con sus escuadras y aviones, para reprimir los actos de piratería por submarinos de nacionalidad ocultada.

Estas fotografías nos muestran la salida de las unidades inglesas en ese servicio, partiendo de Inglaterra para reforzar la flota del Mediterráneo.



Unidades de la flota inglesa amarrando en Shermes, listas para salir al Mediterráneo



**Buque insignia "Cairo", con los destructores "Blanch", "Brilliant", "Brazen" y "Beagle", saliendo de Shermess el día 17 de este mes.**

# BLANES EN PAYSANDU

(Fotografías de la colección del autor).

## Por J. M. Fernández Saldaña

CUANDO llegó a su país, después de los años pasados en Europa, donde becado por el gobierno de Berro estudió pintura con tanto provecho, Juan Manuel Blanes, que abominaba las violencias y exceraba la guerra, vino a dar de cabeza en el horno ardiente de la revolución de Flores.

Blanes, de filiación política blanco-oribista, era sin embargo uno de esos partidistas que en campaña suelen llamar "de la cocina".

Jamás fué hombre de armas cargar y antes apocado de ánimo, así lo demostró el día en que siendo guardia nacional en uno de los batallones que chocaron con los veteranos de León de Palleja en la sangrienta tremolina del 18 de Julio de 1863 en la Plaza Matriz, fué de los cívicos que puso pies en polvorosa.

Esto al menos, era cuento en la familia.

Hasta Italia en los últimos días de Florencia había llegado a sus oídos el retumbo de los cañonazos cruzados entre blancos y colorados.

Fué por estos motivos que asentado apenas en Montevideo y comprendiendo que la atmósfera que se respiraba en su capital no le permitía continuar viviendo en ella, que optó por trasladarse a Buenos Aires, esperando que los sucesos que agitaban el Uruguay tuvieran una solución determinada.

Antes de resolver el regreso con punto terminal en la ciudad porteña, no fué ajena al pintor la idea de radicarse por algún tiempo en Río Janeiro, donde el ambiente aristocrático y las aficiones de un monarca de la cultura de Pedro II, se le figuraban propicios para un buen retratista y pintor de historia.

Pero el proyecto no pasó de tal, y a fines del año 1864, nuestro artista trasladóse a Buenos Aires, con los ojos puestos en su tierra, pero sin olvidarse que era pintor y que tenía que vivir de su arte.

El representante diplomático del Paraguay en Montevideo, Juan José Brizuela, le encomienda un retrato de su presidente Francisco Solano López, poco antes de trasladarse el pintor a la otra orilla.

De ese encargue salió el López ecuestre, en su fino caballo blanco, que en el Paraguay se atribuía y se sigue atribuyendo a un gran artista francés, pues al retrato se le llama "retrato del Mariscal hecho en París, durante su viaje..."

☼

El gran pintor uruguayo que fué a Chile y había viajado por la República Argentina, que conocía tanto Europa, había andado por Oriente y recorrido las capitales de los países balcánicos, puede decirse que ignoró su propio país.

Salto y Paysandú fueron las únicas ciudades de la República que sabemos visitara.

En el Salto la visita fué algo más que visita, convertida en una permanencia de muchos meses en casa de su hermano mayor, don Gregorio, radicado de antiguo en la progresista villa del litoral.

Los meses del Salto fueron meses de calma y aburrimiento.

Los días de Paysandú fueron por el contrario, movidos y de labor.



Juan Manuel Blanes, fotografía hecha en Florencia el año 1864.

El viaje al Salto fué en el gobierno de Pereyra, en plena paz.

Cuando estuvo en Paysandú humeaban aún las ruinas ocasionadas por el bombardeo de enero del 65.

De la permanencia en mi población natal no quedaron naturalmente sino retratos de personas amigas o vecinos adinerados, y unas figuras para el monumento dt la Semana Santa que todavía yo alcancé a conocer.

La etapa sanducera en cambio, debía ser trágica y espectacular: de ella nos ha quedado la tela panorámica del ataque por las fuerzas combinadas.

☼

Concluído el tremendo duelo de los beligerantes sobre las trincheras de Paysandú, Blanes se propuso ir al sitio de la lucha donde los temas históricos no faltarían.

Los días de su estada en la ciudad heroica, el pintor los pasó alojado en el vapor de guerra "Guardia Nacional", nave capitana de la escuadrilla argentina que enarbolaba la insignia del comandante José Murature, marino italiano al servicio dt aquella nación, para el coal el artista tuvo las más finas palabras de reconocimiento por el trato fino y las consideraciones con que lo distinguió.

Le sirvieron de introducción para el comandante sendas cartas de Mitre y de Andrés Lamas, y Blanes, huraño y descontentadizo siempre, habla de Murature como de su amigo muy grato, afirmando "que era el italiano más caballero que había conocido nunca".

Lamentable espectáculo ofrecía la ciudad recién rendida a los aliados.

"El aspecto de este putblo, dice el pintor en una carta, sólo se disimula llorando".

Visitó paso a paso los principales sitios de la lucha y en una de esas recorridas —cuaderno de apuntes en la mano— hallóse de pronto en presencia del General José G. Suárez, nuevo comandante de la plaza, que absolutamente solo discurría al trotecito de un caballo oscuro.

No desperdició ocasión de hacer caudal de elementos que luego podrían servirle para componer los lienzos que pensaba



Edificio de la Jefatura Política al iniciarse los trabajos de refacción, después de la toma de la plaza.





Local de la Agencia del Banco Mauá y Cía., en la esquina N. E. de las calles 18 de Julio y Treinta y Tres con los andamios para comenzar las reparaciones



**Bombardeo de Paysandú.**

**Oleo de Blanes pintado en 1865 sobre notas tomadas del natural y regalada por el general Flores al Almirante Tamandaré.**

pintar, inspirado en cualquiera de los múltiples episodios de la refriega.

Fué al solar donde habían sacrificado tan impíamente a Leandro Gómez, a Braga y a Fernández. Vió en la bocacalle 18 de Julio y Montevideo, el lugar preciso donde frente a la casa de doña Justa Rocha, Lucas Díaz había sido mortalmente herido de bala en el vientre.

Tomó un ligero croquis del corralón donde a Raña lo alcalzara un fatal disparo de fusil y con dos o tres apuntes tuvo traspasado a su cuaderno las ruinas impresionantes de la iglesia, de la jefatura, del baluarte.

A esas horas ya habíase dado comienzo a la tarea de restaurar y refaccionar, y a la macabra de reenterrar a los muertos que aparecían en algún sitio al removerse los escombros que les servían de sepultura provisoria.

☼

Cuando regresó Blanes a Buenos Aires (llevando consigo, como recuerdos, balas, cartuchos, un fragmento de mármol de la estatua de La Libertad, abatida por la metralla en la plaza principal, etc.), y pasó revista a la labor artística hecha en el viaje halló que contaba notas para los más salientes mtoivos del drama.

Es muy lamentable que se haya perdido esta copia de bocetos, llenos de la natural frescura que les prestaba su lápiz ágil y seguro.

Ni siquiera hay noticia del rumbo que hayan podido llevar en la faltal dispersión de tantas cosas de Blanes.

Con ese rico bagaje esperando los encargues que no vinieron nunca, decidióse al fin a poner mano en una tela de conjunto que luego expuso en venta en la casa de Conte y Francischelli.

El óleo representa el ataque a Paysandú el 1º de enero de 1865, por el conjunto de fuerzas aliadas de mar y tierra.

En primer término se descubre una parte de la isla argentina de la Caridad que sirvió de refugio a tantas desdichadas familias.

A la derecha, entre los árboles, hay una carpa y en varios puntos se ven grupos de mujeres y uno que otro hombre, contemplando el doloroso panorama del que los separa la tranquila corriente del Uruguay.

Los navíos brasileños con la bandera uruguaya al tope envueltos en humo y fuera del tiro de los cañones de la plaza, vomitan impunes sus proyectiles.

Cerca de ellos anclan los buques de guerra neutrales, argentinos, españoles, franceses e ingleses que fueron espectadores del combate y se individualizan la "Wad-Rass", el "Guardia Nacional", la "Desirée", etc., por sus respectivos pabellones.

A lo lejos extiéndese la ciudad en el momento en que combatida por todas partes resiste vigorosamente.

En medio del fuego y de las columnas de humo que se alzan al cielo azul y transparente, distínguense la iglesia, el Baluarte de la Ley y la batería sitiadora de Las Tunas.

Las distancias así como las perspectivas aparecen exactas y en correcto desarrollo.

Hablando el mismo Blanes de su cuadro subraya que todo está allí fielmente representado: terreno, población, alrededores, río.

"Y todo ello, añade, en afán de servir a la historia, y no para lisongear fantasías".

Expuesto el cuadro en la capital porteña en el mes de marzo, cuando el pintor se radicó de nuevo en Montevideo, dos meses más tarde, lo trajo consigo para que el público montevideano pudiera apreciar su primer composición de género histórico.

Según el método habitual en aquellos tiempos, puso la tela en rifa, a cuyos efectos debió solicitar el correspondiente permiso de la policía.

De este trámite indispensable vino a depender la venta de la tela, pues movido a curiosidad el Jefe Político de la capital, Coronel Manuel M. Aguiar, fué al taller del pintor a ver el cuadro y enamorado de la verdad que contenía aconsejó a Blanes que suspendiera la rifa, porque deseaba antes, hablar de él al gobernador Flores.

Pocas horas más tarde Aguiar le mandaba pedir el cuadro para enseñárselo al Gobernador y en la noche del mismo día Blanes tuvo la buena noticia de que Flores le compraba "El Bombardeo de Paysandú" en la cantidad de 15 onzas de oro — unos 240 pesos moneda corriente— para obsequiárselo al Almirante Barón de Tamandaré.

Un negocio ajustado entre el blanco notorio que era Blanes y el jefe de los colorados que era Flores, teniendo por tema, además, el sangriento y doloroso suceso bélico de Paysandú, levantó cierta protesta entre los correligionarios del artista, como los que este llamaba "pedradas" de La Reforma Pacífica y "el golpeteo de boca de otros diarios".

Son cosas de muchachos, escribió Don Juan Manuel a su amigo el doctor Andrés Lamas, procurando defender al partidario que el comerciante había sacrificado sin consideración...

En Blanes el hombre de negocios se prolongaba no sólo sobre el secuaz político o religioso sino sobre el artista.

Pintar era su oficio, y esto lo defiende atenuando alguna actitud antipática: no podía elegir sus clientes y debía satisfacerlos en su encomiendas, fueran colorados o blancos, masones o frailes, simpáticos u odiosos.

☼

Obsequiado Tamandaré con el óleo de Blanes, al que acompañaba una breve carta del Gobernador Flores, no me consta donde se halle en la actualidad este cuadro histórico.

No sé que figure en ningún museo de Río Janeiro, ni lo he oído citar nunca.

Los días en que Flores se lo regaló al almirante Brasilero se dijo que Tamandaré había pedido permiso al Gobernador para él, a su vez, obsequiarle la tela histórica al Emperador Pedro II.

Lisongeaba a Blanes esta posibilidad y no mostró interés en ocultarlo, según se desprende de lo que le escribe al doctor Lamas... "no me disgustaría, bien que a través de esa tela no se vea al artista enteramente".

**Edificio de la Aduana, esquina noroeste de las calles 18 de Julio y Treinta y Tres**

# ESCULTURA ROMANA

LOS artistas etruscos enseñaron a los romanos el arte de esculpir imágenes de divinidades en arcilla y en madera, en cuya fabricación, tomando por modelo las obras griegas, habían desplegado rara habilidad, aún cuando sus producciones fuesen inferiores a las de aquellos en hermosura y en nobleza. Las esculturas etruscas prueban un conocimiento del retrato, si no profundo, por lo menos real y característico. Con los Tarquinos aparece en Roma la escultura, clasificándose en tres escuelas, según la patria de los escultores que las produjeron: la asiática, la escuela ática, y la escuela de Praxiteles.

El escultor romano persiguió siempre en sus obras un verismo que, sin caer en lo trivial, diera la impresión completa de la vida; esta característica es la que se manifiesta en los retratos de emperadores y emperatrices que han llegado hasta nosotros y en las demás obras de escultura de aquella época. Así como el artista griego fué esclavo de la pureza y elegancia de la forma, sacrificando a veces la expresión a lo justo de las líneas, el artista romano lo fué del afán de sorprender la verdad en todo momento.

Los romanos consideraban poco a los artistas, que a menudo eran esclavos, y enaltecían en cambio mucho su obra. De aquí que no se conserven nombres de maestros eminentes: no conocemos ninguno de los representantes de la brillante escuela romana.

EL EMPERADOR TRAJANO (del año 98 al 117 d. de J.-C.)

Hallado en Gabies. Coleccion Borghese. 1808.





ANTINOO (del año 110 al 130 d. de J.-C.)

Cabeza colosal inspirada de un modelo griego del siglo V° a. de J.-C.
Antiguamente en la Villa Mondragone, en Frascati. Colección Borghese. 1808.



# CINE

## "LA MUJER DESNUDA"

William Powell y Luise Rainer animan la deliciosa comedia que exhibe con extraordinario éxito Cine METRO, titulada "La mujer desnuda". El tema ha sido adaptado de la obra de Walter Reisch, Maskerade, dando lugar a una de las más finas comedias de este año. Completan el reparto Frank Morgan, Virginia Bruce, Reginald Owen, Mady Christians y Henry Travers.

# SOCIALES

### Señora ELVIRA RODRIGUEZ DE FERNANDEZ

El fallecimiento de esta venerable dama, recientemente producido, ha promovido intenso dolor en todos nuestros círculos sociales, en la que era altamente apreciada por sus excelentes dotes personales. Deja el recuerdo del mucho bien que realizó con natural modestia.

Su deceso ha enlutado a numerosos hogares montevideanos, vinculados por lazos de parentesco a la extinta.





Gran portada de acceso, con amplias vidrieras.

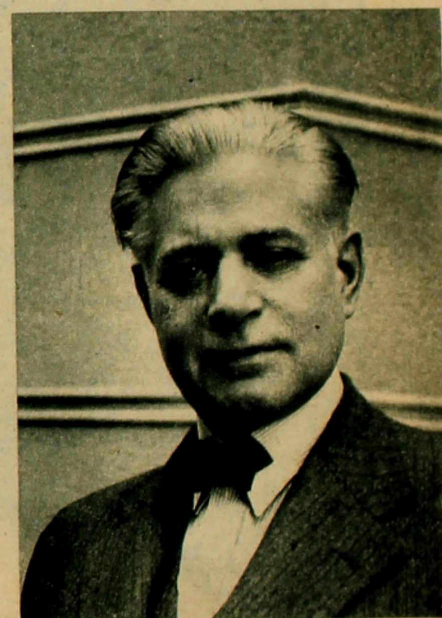


Sr. Domingo Demarco, fundador de la empresa.

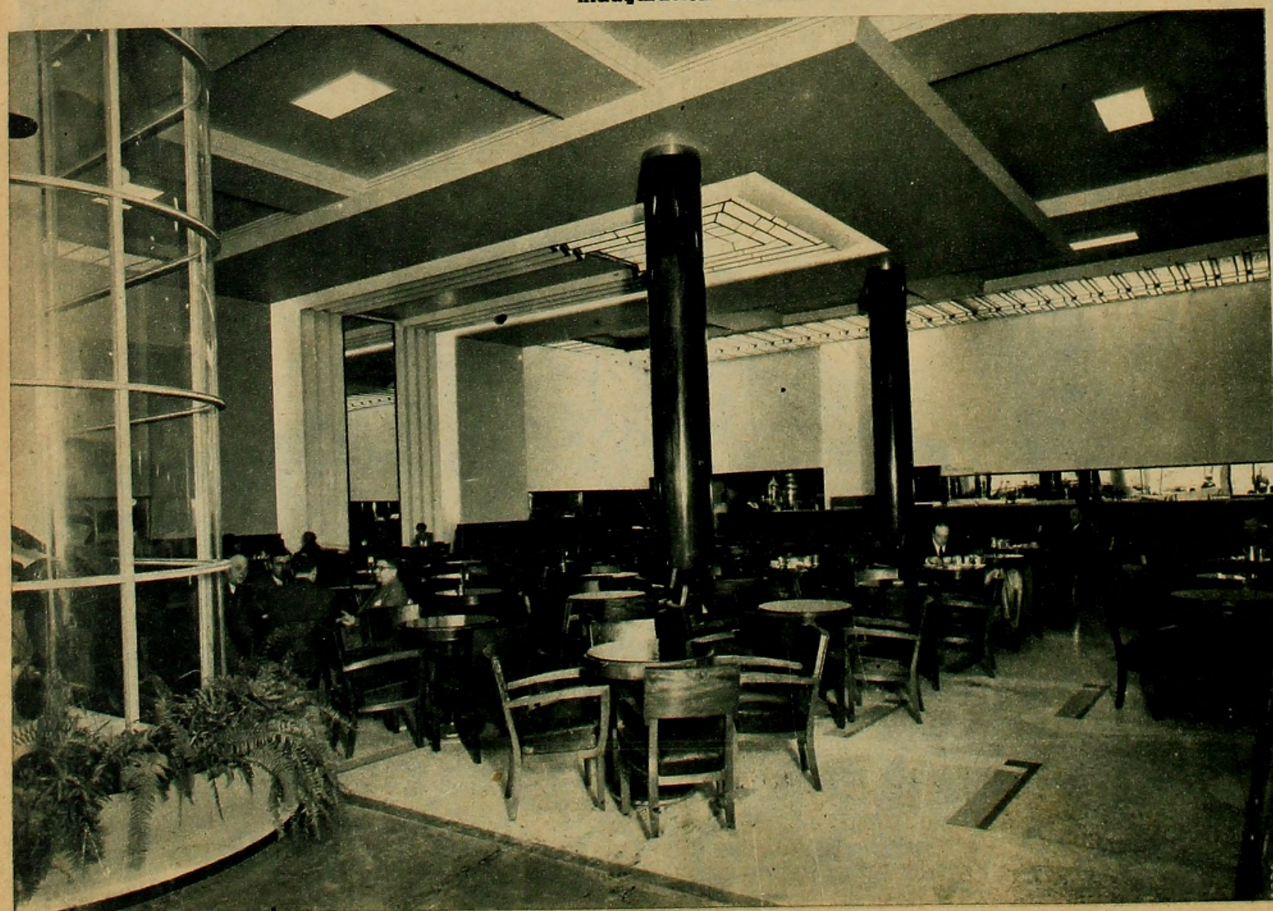
HACE
en la
lles Yi y
Confiteric
que exc
acreditar
sancha y
instalacio
ejemplar
za en el
diciones
cuya ac
El esta
ricana"
videana,
tencia se
ciudad,
generaci
Domingo
talándol
do las a
precario
plc de
después
hasta h
"Confiter
dad", tí
hasta el
dad del
mente l
Demarc
cial con
Wolfin.
Un cr
de una d
reunione
parte d
casi. En
que esc
último s
la Aven
lía del
ésto tie
lo que
Pero

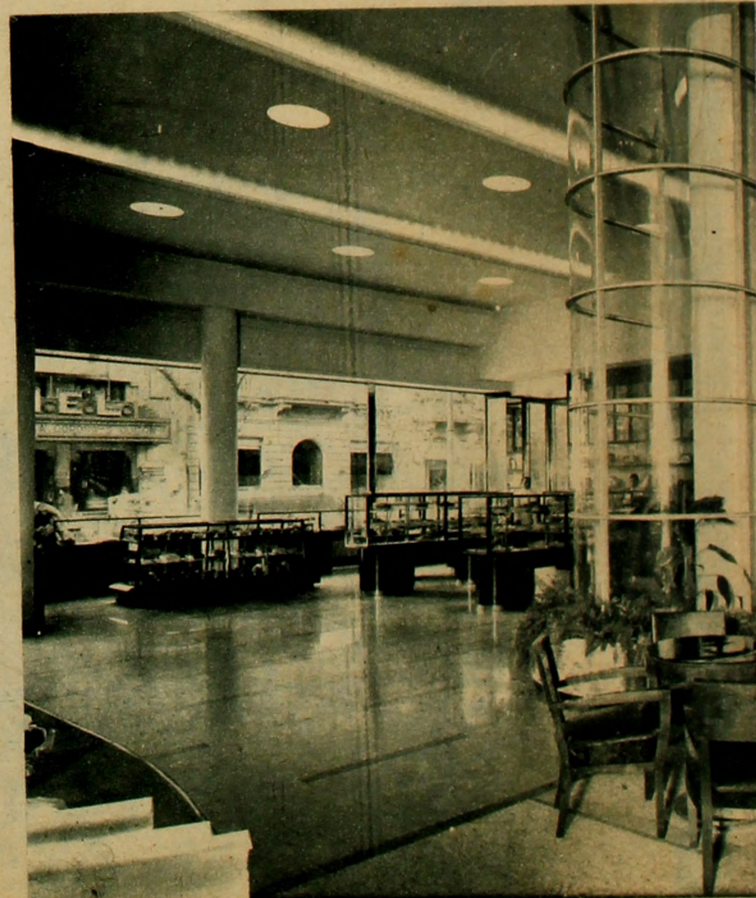


Una nota de la inmensa concurrencia que asistió a la inauguración del local.



Sr. Alberto Belbussi, actual propietario de la "Americana"





# NUEVO LOCAL DE LA CONFITERIA "AMERICANA"

## TODA UNA TRADICION DE TRABAJO Y UN TRIUNFO MERECIDO


Frente del magnífico edificio.

H... ías que se ha inaugurado ...la 18 de Julio, entre las ca- ...m, el nuevo edificio de la ...ericana", acontecimiento ...a significación común de ...mercio próspero que en- ...r hasta lo impecable sus ... que se trata del triunfo ...el trabajo, de la confian- ... ciudadano, y de las con- ...es de sus propietarios, a ...se debe esa prosperidad. ...nto de la confitería "Ame- ...rte de la tradición monte- ... su medio siglo de exis- ...ulado a la historia de la. ...u título familiar a varias ... fundó en el año 1876 don ...o, hoy nonagenario, ins- ...aso del Molino, soportan- ...s de un medio comercial ...n ejemplar, dando ejem- ...le carácter. Nueve años ...dó al lugar que ocupó ...s días, con el rótulo de ...cana de la Nueva Ciu- ... se ha ido contrayendo ...npuesto por la familiari- ... pasando a ser sencilla- ...la "Americana". El señor ...rmado una razón comer- ...es Amaro Miret y Víctor

... rememorado la vida al- ...ideo de ese tiempo: "Las ... del café, que son hoy ...idad,— no se estilaban ..., además, difíciles, en las ...s mejores iniciativas. El ... tranvía que corría por ... Julio hasta la Unión, sa- ...as once de la noche, y ...ación como ejemplo de ...empos...

...ene importancia la referencia, para destacar otro aspecto del indomable tesón del señor Demarco. Contra todo ese conglomerado de factores adversos, la "Confitería Americana del Centro" estableció un salón de billares, con 10 mesas para ese juego....

Y la lucha contra el medio y contra las costumbres, mantenida durante tantos años, comenzó a tener su compensación. Establecidos los billares, fué llegando al establecimiento un núcleo de personas que fué ampliándose lentamente.

Figuras de la banca, el comercio y la política se reunieron en la "Americana", que fué afirmando su prestigio y haciendo un ambiente propicio para esas reuniones en que se descansa del diario trajín".

La edad avanzada del señor Demarco lo obligó a confiar esa empresa a la que dedicara su vida y entusiasmos, al señor Fidel Cavallieri, a quien se unieron después los señores Enrique y Alberto Belbussi, quien desde el año 1928 dirige la casa, conjuntamente con sus hijos, guardando celosos la tradición de honradez comercial, afanándose por mejorar a diario ese establecimiento que culmina ahora su historial con las extraordinarias instalaciones y el soberbio local levantado.

Desde el punto de vista arquitectónico es el edificio un motivo de orgullo para la ciudad, contribuyendo al embellecimiento de nuestra céntrica avenida. Aparte de las instalaciones de despacho, y de los salones para el público, en que el buen gusto rivaliza con la riqueza, cuenta con salones de baile, conferencias, reuniones sociales, y hasta bodas, sin que ningún detalle desentone en la armonía del bello conjunto


Sr. Enrique Belbussi, que como propietario y empleado de la Confitería "Americana" está vinculado a ella desde más de 50 años.


Diversas instalaciones interiores.


Pilotos de la escuadrilla aérea 65, dirigiéndose a sus aviones para una ascensión, en las maniobras militares inglesas inciadas el día 9 de setiembre.



# INFORMACION GRAFICA DEL EXTRANJERO


El gobierno británico ha acentuado en estos últimos días su intervención enérgica en los asuntos continentales, mostrando que está alerta a los acontecimientos, y que el ejército, la flota naval y la aérea, están en pie de maniobras en Inglaterra. La fotografía representa al ministro de la guerra británico, señor Hore Belisha, probando un nuevo modelo de ametralladora. Esta fotografía fué tomada el día 9 de setiembre, en el territorio de Haver Hill.






Durante las maniobras del ejército inglés, la Compañía Nº 338 de la Batería de Londres, emplea locatores de sonido para descubrir desde eljos los aviones, y ejercita unas ametralladoras "Lewis Guhs".



Ante una oficina reclutadora de Londres, los aspirantes a ingresar en el Ejército forman cola para inscribirse.



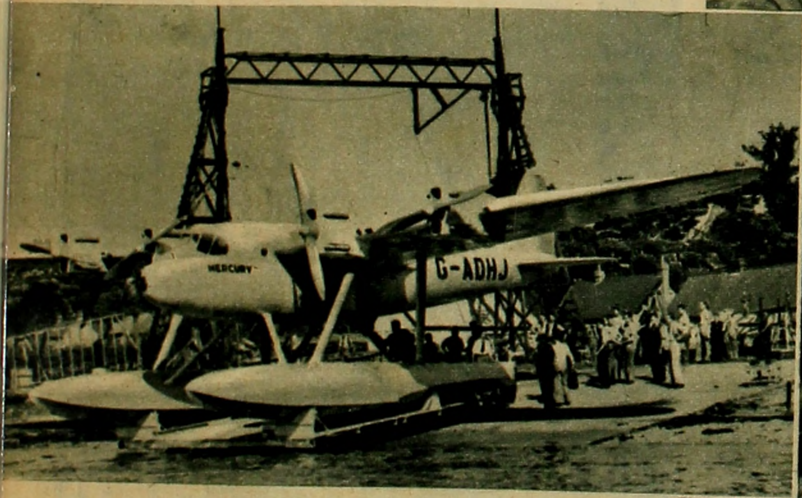
Pilotos aéreos, munidos de paracaídas, reciben instrucciones durante la realización de las maniobras militares en Inglaterra.

**LA TAREA PENOSA DEL CORRESPONSAL DE GUERRA.** — A principios de setiembre tuvo lugar en Tokío una recepción de representantes de la prensa, por el ministro de guerra japonés señor Sugijama, quien explicó a los periodistas las medidas adoptadas en la guerra contra China.





**DE LA LUCHA CHINO - JAPONESA.** — Miembros de la secta japonesa de los "Nitiros", corporación de jóvenes, solicitaron donaciones para las tropas japonesas que luchan en los frentes de guerra en China. — La foto representa a los solicitantes, llevando sus sombreros típicos, en las calles de Tokío. — En la acera aparecen algunas de las donaciones recibidas




**DISPUESTO PARA LA TRAVESIA DEL ATLANTICO.** — El día 6 de setiembre se bautizó el avión inglés "Mercury", destinado a vuelos trasatlánticos. Según las informaciones recibidas, el nuevo avión es más pequeño, pero mucho más capaz que los demás aviones utilizados hasta ahora para esas travesías. La fotografía nos muestra al "Mercury" en su vuelo de ensayo, en Rochester.



El día 9 de setiembre se iniciaron en Inglaterra grandes maniobras militares. El ministro de la guerra señor Hore Belisha prueba una nueva ametralladora antiaérea, de la marca Bren.

# COMO FUE DERRIBADA LA BASTILLA

## Por LEON CERF

DESPUES de la toma de la Bastilla, el 14 de julio de 1789, cuando las puertas de la fortaleza quedaron abiertas y que ya no había nadie para defender la entrada, todo el mundo se precipitó adentro. Se querían pasear sobre las altas torres, visitar las cocinas, los apartamentos del gobernador y, sobre todo, penetrar en los calabozos y tocar las cadenas de los prisioneros.

La afluencia era considerable y todos los visitantes se llevaban uno o varios recuerdos, de modo que Soulés, el nuevo comandante de la Bastilla, designado el 15 de Julio para desempeñar estas funciones por el comandante en jefe de la milicia de París —marqués de La Salle— declaraba que "se habían hecho tales daños por los visitantes a la fortaleza que habría que invertir más de 200.000 libras para repararla".

Estas palabras llegaron a oídos de Dantón. Lleno de indignación por esta idea de "reparar" la Bastilla, convocó a Soulés al Palacio Municipal y lo fulminó con su elocuencia. La asamblea de Electores exigió que la Bastilla fuera abierta a todo el mundo sin excepción y, el 15 de julio, ordenó su demolición. Justamente un demoledor acababa de ofrecer sus servicios.

Se llamaba Palloy, y para poner bien en evidencia su civismo, se agregaba al nombre el epíteto de "patriota"; todo lo que escribía —y escribía mucho,— lo firmaba así: "el patriota Palloy".

Era hijo de un comerciante de vinos. Nacido en París el 23 de enero de 1755, se había enrolado por diez y seis años en el "Royal Dragons"; después se había casado, el 1º de febrero de 1776 con la señorita Robilot, hija de un oficial albañil cuya sucesión él había tomado a su cargo.

En el momento de estallar la revolución el patriota Palloy tenía el título oficial de empresario de los establecimientos del rey. Además, sus negocios marchaban bien: arquitecto y empresario, ocupaba a numerosos obreros.

Asistió con ellos a la toma de la Bastilla. Al día siguiente, 15 de julio, dió orden de suspender todos sus trabajos; condujo a sus obreros a la prisión de Estado y comenzó "con su mano sagrada" la demolición de una torre. No había recibido ni orden ni permiso. Para regularizar esta situación irregular, escribió, el 16 de julio, al cuerpo electoral que tenía su sede en el palacio municipal, poniéndose a su disposición para la demolición de la fortaleza. Las circunstancias le eran favorables pues el ofrecimiento de sus servicios coincidía con la explosión de indignación de Dantón. Palloy fué encargado en seguida de la demolición de la Bastilla bajo la dirección de los arquitectos de La Poise, Jallier de Savault, de Montizon y Poyet.

No le costó trabajo juntar la mano de obra necesaria; tres o cuatro días de comenzar la demolición disponía de 800 obreros. En agosto tenía ya 1.200 y tuvo que limitar la toma de otros nuevos.

Para mantener el orden instaló en la Bastilla destacamentos de origen variado. Al principio llevó la compañía de arcabuseros, después los estudiantes de cirugía, después los guardias franceses, que a su vez fueron reemplazados por un batallón de guardias nacionales, por un cuerpo de cantoneros y al fin por un cuerpo especial que tomó el nombre de Voluntarios de la Bastilla.

La vigilancia no pudo impedir la devastación de la cocina ni el pillaje de la bodega del señor de Monsigny, capitán de la Bastilla.

La afluencia de visitantes aumentaba el desorden. Los obreros que hacían visitar los calabozos recibían propinas bastante considerables, cuya repartición provocaba discusiones y hasta peleas. Para evitar toda reclamación se puso una caja en la que se depositaban todas las sumas recibidas de cada visita. Un día alguien robó la caja y esto dió ocasión a un verdadero motín. Otro día los obreros descubrieron un verdadero tesoro: 1.200 libras en monedas, ennegrecidas por las llamas y noventa fichas de plata. Ellos mismos hicieron el reparto pero un sub-jefe fué acusado de haber robado algunas de las monedas. Palloy a penas tuvo tiempo de cortar la cuerda en la que habían colgado a su colaborador y, mientras hacía esta operación le agujerearon el sombrero de un balazo.

No bastaba con echar abajo a la fortaleza; era preciso hacer evacuar y utilizar en la medida de lo posible los materiales de la demolición. La Bastilla cubría una superficie considerable; sus torres se elevaban a más de 32 metros y los muros tenían más de dos metros de espesor. De modo que se iban haciendo montones y más montones de piedras. Y también de vigas, de hierros y también de mármoles provenientes de las estufas.

Con las piedras Palloy se hizo construir, ante todo, una casa en Sceaux, a donde vivía desde 1784. Esta casa existe aún. Lleva el número 37 de la calle des Imbergeres. Durante un tiempo sirvió para sede de la suprefectura. Una parte de los escombros se utilizo para hacer el terraplén del Puente Nuevo y para construir el puente de la Concordia. Se vendieron piedras a los empresarios para la construcción de nuevos inmuebles: una de las casas que forman la esquina de la plaza del Palacio Borbón y de la calle de Bourgogne, la que lleva el número 7 de la calle de Tracy, la del número 21 del boulevard Buenas Noticias, fueron construidas con esas piedras.

La Bastilla constituía en realidad una enorme cantera a la cual Palloy supo encontrar mercados remuneradores. Instaló en uno de sus talleres una explotación patriótica de los materiales recuperados.

En los blocs de piedra hizo tallar reconstrucciones de la fortaleza destruída. Esas pequeñas Bastillas reproducían los muros, las ocho torres, los dos puentes levadizos, los quince cañones, los montones de balas, las banderas, el patio de las cocinas, el patio mayor, las inscripciones. El conjunto era montado sobre cuatro piedras y se vendía a 96 libras.

Un modelo menos caro era constituído por reproducciones en yeso, que encerraban una piedra de la Bastilla.

Palloy envió a todos lados, en Francia y al extranjero, de esas pequeñas piedras de las que aún se encuentran ejemplares en los museos y en las bibliotecas, y hay uno, muy lindo, muy bien conservado, en su casa de la calle de Imbergeres, en Sceaux.

Palloy tuvo la idea de ofrecer a cada uno de los 83 departamentos una piedra de la Bastilla en la cual estaba grabado el plan de la fortaleza. Hacía entregar esos recuerdos solemnemente por delegados que tomaban en esta ocasión el nombre de Apóstoles de la Libertad. Esas liberalidades satisfacían su deseo de "gloria", consolidaban su reputación de gran patriota y mantenían la publicidad de su empresa comercial.

Piedras y hierros viejos fueron utilizados por Palloy para fabricar recuerdos, tablas de Ley con la inscripción de los Derechos del Hombre, bustos y estatuitas, tinteros, cigarreras, apreta papeles, joyas, etc.

El 1º de enero de 1790 los granaderos de la guardia nacional ofrecieron al Delfín un juego de dominó fabricado con el




El "patriota" Palloy, demoledor de La Bastilla.

mármol de la estufa del gobernador Delaunay. Por orden de la Reina el señor Campan lo conservó y una vitrina del museo Carnavalet muestra la cubierta, arreglada, de la caja que lo contenía: es una plaqueta de mármol gris, que medía 8 centímetros por 20.

Utilizando los hierros de los prisioneros y los barrotes de sus calabozos, Palloy hizo acuñar medallas conmemorativas del día 14 de Julio de 1789. En el anverso se veía a una Francia sentada sobre un montón de armas, teniendo bajo sus pies cadenas y en las manos una bandera en la cual estaba dibujado un gallo rodeado de flores de lis y cuya cresta mantenía un gorro frigio. En la parte baja se leía:

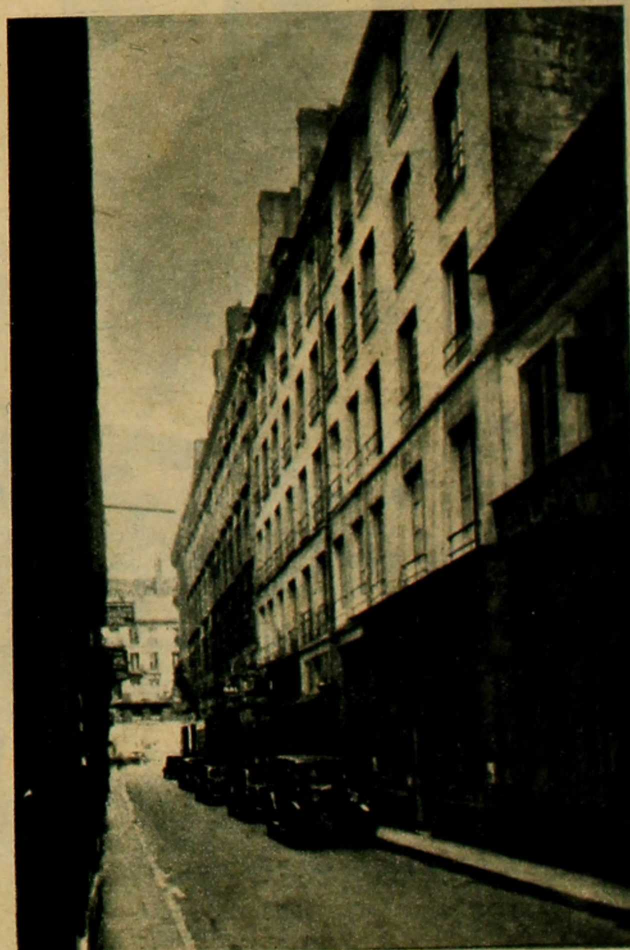
**"A la gloria de la nación francesa.**
**"Epoca de la Libertad".**

Una inscripción cubría el reverso:

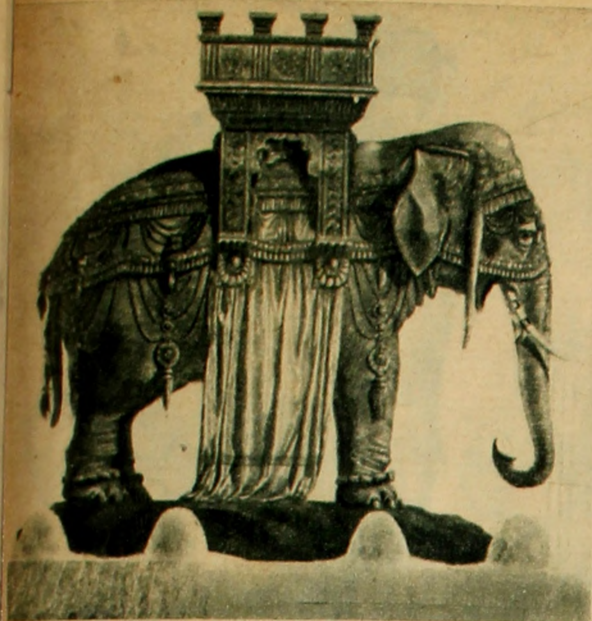
**"Oh!**
**"Legisladores.**
**Este metal proviene**
**"De las cadenas de nuestra**
**"Esclavitud, que vuestro**
**"Juramento del 20 de junio de 1789**
**Hizo romper el 14**
**"de Julio siguiente.**
**"Por Palloy**
**"Patriota".**

Fueron enviados ejemplares de estas medallas a los miembros de la Asamblea Nacional.

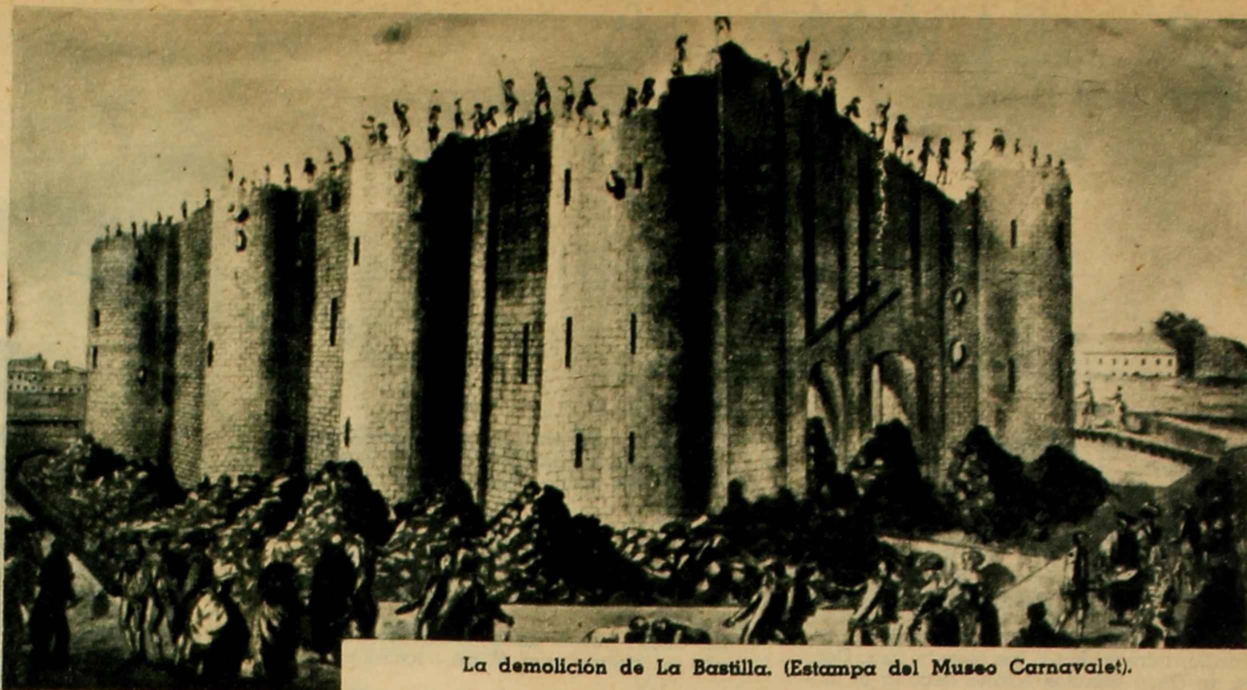
Se empezaba a pensar que esta demolición duraba mucho tiempo y que costaba mucho dinero. Los gastos oxilaban entre 7.000 y 11.000 francos por



Calle de Tracy.



Modelo del elefante que Napoleón proyectó levantar en el lugar que estuvo La Bastilla. (Estampa del Museo Carnavalet).



La demolición de La Bastilla. (Estampa del Museo Carnavalet).



Boulevard Bonne - Nouvielle.

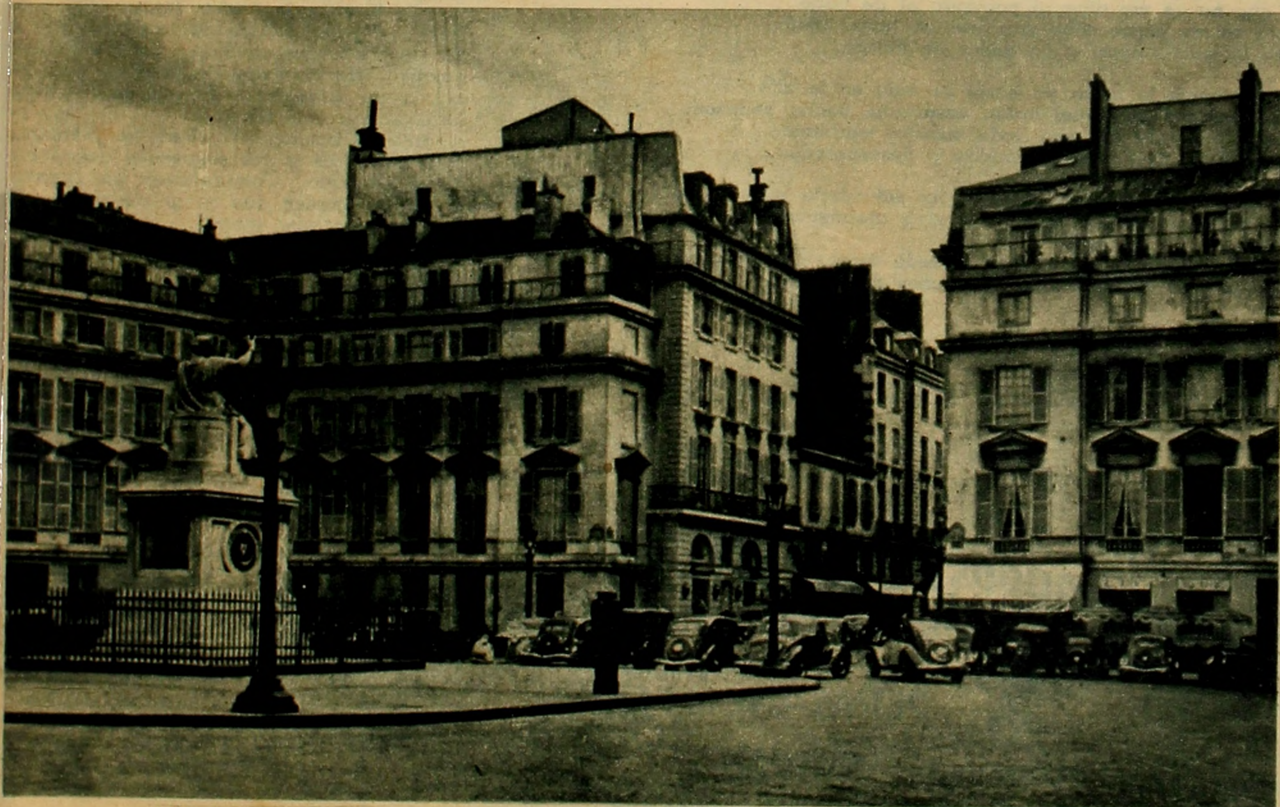
mes. El 14 de octubre de 1790 la Asamblea ordenó que los trabajos cesaran dentro de los ocho días: si continuaban sería a expensas de Palloy. Aceptó, sin embargo, nuevos plazos y los trabajos sólo terminaron el 8 de mayo de 1791.

Destruído el edificio había que arreglar el terreno. Un punto curioso de esta historia es que la demolición de la Bastilla había sido encarada por el gobierno real, cinco años antes del principio de la Revolución; se estimaba, en esa época, que la fortaleza hacía pocos servicios y que su mantenimiento era oneroso para el presupuesto. En 1784 Corbet, arquitecto inspector de la ciudad de París, había hecho el plano de una Plaza Luis XVI para construir en el sitio de la Bastilla y trazado el curso de las vías de acceso. (Estos planos aún existen en las estampas de la biblioteca de la Ciudad de París).

En 1791 Palloy propuso la creación de una Plaza de la Libertad, en medio de la cual se elevaría una columna "simple y majestuosa". Su sugestión no fué acogida con el entusiasmo necesario para conducir a una realización rápida. El pobre Palloy tuvo otros disgustos: fué acusado de estafa, perseguido y preso. Mostró todas sus cuentas, justificó sus ganancias y sus gastos y protestó elocuentemente: "Todo el mundo conoce mi fortuna pasada y presente, mis sacrificios y mi patriotismo... El 14 de julio firmé "Palloy patriota" y trazaré esas palabras en mi ataud". Dubarran lo defendió en la Convención; su familia y sus amigos multiplicaron las gestiones; acabó por recobrar la libertad.

Ninguna decisión se había tomado aún concerniente al arreglo del emplazamiento de la Bastilla cuando Napoleón I decidió adornar su centro con un elefante colosal que habría servido de monumental fuente. Se colocó en el lugar una "maquete" de 24 metros de altura, hecha con alambre y yeso que poco a poco ennegreció, enverdeció y acabó por romperse. No era más que un gigantesco y lamentable nido de ratas, rodeado de maderas podridas, cuando se le destruyó en 1815.

Durante quince años no se hizo nada más. En 1830 se decidió emplazar en el centro de la plaza un monumento conmemorativo a las Tres Gloriosas. Luis Felipe colocó la primera piedra del basamento el 28 de julio de 1831; la inauguración tuvo lugar el 28 de julio de 1840. La columna de Julio, hecha en bronce, tiene una altura de 50 metros. Los planos son debidos a los arquitectos Alvoine y Luc. Arriba de todo tiene un genio de la Libertad, en bronce dorado, de Dumont. Las esculturas de la base son debidas a Barye.



Casas de la plaza Palacio Borbón, en el rincón de la calle Bourgogne. Edificios construidos con las piedras de La Bastilla.

# LA LLAMADA TELEFONICA

CUENTO

## Por FREDERIC BOUTET

dibujo de CRISTAR



**En** su amable entresuelo de joven celibatario, a quien su situación financiera permite no rehusarse a los pequeños goces de la vida, André Voutier, frente al espejo de su cuarto de baño, anudaba una corbata negra sobre su camisa blanca. Después pósose el smoking y se observó. Se encontró bien y sintióse satisfecho.

Pasó al salón de fumar, encendió un cigarrillo, miró la hora: las siete y diez. Dentro de cinco minutos habría llegado el momento de partir. Del boulevard Dellessert un taxi lo conduciría en un cuarto de hora a la Avenida de Breteuil.

André no acostumbraba a llegar en retardo cuando tenía una cita con los Boursine y se hubiese considerado incorrecto si ello hubiera sucedido esa noche.

André Boutier y Huberto Boursin, después de haber sido camaradas de colegio, continuaron frecuentándose con recíproco placer, siendo de situación y gustos análogos. Cuando Huberto se casó con la encantadora joven Edmee Lavaur, André tuvo algún temor de que ese matrimonio lo alejase de su camarada. No fué así felizmente. André se transformó en el amigo asiduo del hogar y su intimidad desde hacía cinco años se estrechaba cada vez más.

El programa de esa noche —cenar con los Boursine, teatro, boites nocturnas— decidido con varios días de anticipación, sería seguramente todo un éxito. Sobraban razones para ello.

Cuando André Voutier tocó el timbre de sus amigos, a las siete y media precisas, la puerta le fué abierta por la mucama que indicó:

—El señor está en la salita, señor.

En esta salita, graciosamente arreglada por el gusto seguro de Edmee, encontró efectivamente André a su viejo camarada. Este, hombre grueso, habitualmente plácido y sonriente, se le aparecía un tanto agitado. Iba y venía nerviosamente, fumando en cortas bocanadas un cigarrillo.

—Buenas noches, Huberto, dijo André adelantando la mano extendida... Pero, ¿qué te ocurre?

Huberto se había detenido y le estrechaba la mano.

—Buenas noches, viejo — dijo. Oh! no me ocurre nada... Absolutamente nada... Es que Edmee no está...

—No está?, repitió André.

—No. Me dijo que regresaría a las seis y media. Ella es un poco demorada en el vestir, como todas las mujeres... y como esta noche salimos. Pues, bien! Son ya las siete y media y no ha llegado... Regresé a las siete creyendo encontrarla. A partir de ese momento la estoy esperando. Ni se me ha pasado por la imaginación ponerme el smoking.

Su amigo le miraba con una sombra de sonrisa.

—Vamos Huberto, ésto no es más que una pequeña demora. Tu mujer está a punto de llegar... No me dirás que estás realmente inquieto?

El otro se encogió de hombros.

—Naturalmente, no comprendes ésto. Tú eres un celibatario endurecido. Nuestra ternura, la de Edmee y la mía, es tan viva y aún más viva que al día siguiente de nuestro casamiento. Nos consultamos en todo lo que hacemos. Si no ha vuelto a la hora convenida, es que algo le ha ocurrido...

—Pero tú debes saber a donde iba esta tarde, preguntó André.

—Naturalmente que lo sé. A visitar a su tía Albina que habita, como sabes, en Menin-les-Joncs, en una quintita en los confines del gran surbio. Una hora de auto para ir y otra para volver. Edmee partió a la una y media con su coche. Sabes que le gusta correr. Luego, ha estado allá a las dos y media. Tres horas de visita a la tía... Debía encontrarse aquí a las seis y media o cuando más, a las siete menos cuarto... Y son las ocho! exclamó Huberto Boursine oyendo sonar un reloj.

Su ancho rostro se contrajo. Había tomado un cigarro que él no encendía. André Voutier le puso la mano sobre el hombro.

—Vamos, amigo mío, cálmate. Te aseguro que tu inquietud es por el momento exagerada... Hay retardos imprevistos... Qué temes?

—No pienso que Edmee se haya hecho raptar!, respondió Hubert violentamente. Eso no está en mi manera de ser! Temo un accidente de auto! Con los locos que circulan por los caminos! Y Edmee, ella misma, es tan imprudente! Ya le ha sucedido el demorarse... Pero, en cada caso, he sido advertido.

—Claro, si hubiera tenido un accidente te lo habría avisado.

—No, si hubiera muerto!.... exclamó Huberto. Y como la mayor parte de las veces olvida sus documentos... Viejo amigo, si estuvieras en mi lugar comprenderías mi angustia. Tú, que te desorientas por la menor cosa que te afecte personalmente...

André Voutier protestó.

—Amigo mío, comparto tu inquietud pero no creo...

—Ocho y media!, gritó Huberto, que reemprendió en la sala una marcha en cierto modo convulsiva.

—Si telefonearas?, insinuó André.

—A quién? La tía Albina no tiene teléfono y nada indica que el accidente no se haya producido en el camino de regreso... Edmee se ha visto en demora y ha querido, quizá, ganar tiempo...

El timbre de la calle lo interrumpió. El se lanzó a la antesala. Su voz se oyó, mezclada a una armoniosa voz femenina y reapareció casi enseguida acompañado de una mujer muy bonita y perfectamente vestida.

Esta parecía muy sorprendida.

—No lo comprendo, te lo aseguro, Huberto... Buenas noches, André, disculparás la espera... Tuve una "panne" llegando a Menin-les-Joncs. Me dirigí al mecánico local y a las cuatro viene éste a casa de mi tía Albina a prevenirme que la reparación es importante —una vielc fundida, si entendí bien— y que hay parc dos o tres días por lo menos. Me informé sobre los trenes: las siete menos diez e primero... Fuí al correo para telefonearte al banco, Huberto. Tu conserje, Aquiles me dijo que estabas en una conferencic importante. Le pido que no te moleste, pero que te advierta que no podré regresar a casa hasta las ocho y cuarto u ocho y media por haberse inutilizado el coche.

—Aquiles no me dijo nada, declaró Huberto Boursine. Salí con los directores del Banco Islandés, con quienes estaba en conferencia, y nada me dijo. Volví a las siete y a partir de ese instante muero de inquietud a tu respecto. Pero, ya estás aquí, todo ha concluído bien. No hablemos más. Pensemos en nuestra cena y en nuestro programa. Voy a vestirme. Espérenme, será cosa de diez minutos.

Salió de la salita y se alejó en el apartamento.

Edmee se aproximó a André Voutier.

—Miente, dijo. Fué avisado. Para mayor seguridad telefonée al banco a las seis y Aquiles me respondió: "Boursine ha partido, señora; pero esté tranquila, le he trasmitido su encargue. No se lo he dicho a Huberto porque deseaba antes, saber por qué miente.

—Yo lo sé, dijo André Voutier. Nos sospecha. No ha querido aparecer avisado a fin de tenderme un lazo. Sabe que soy emotivo. Ha representado para mí una comedia de angustia a fin de inquietarme, torturarme... diciéndose: — "Si es su amante se traicionará". Pero he permanecido impasible y sus sospechas deben haberse disipado. Comprendes? ha aprovechado la ocasión que se presentaba... El posible accidente mortal...

Edmee tuvo una risa seca.

—Sus sospechas quizá se hayan disipado, pero en cuanto a mí tengo una certidumbre: estoy harta de ese hombre! Que alma vil! Fingir que me cree muerta para arrancar a su dolor una confesión!

—Lo habría conseguido, dijo André. Yo habría enloquecido de angustia, si antes de telefonearle a él no me hubieses telefoneado a mí.

# PIAL JUSTO

## Por JUAN SOLITO

**Pialé y aguanté el tirón pa quedar como estaquiao**
**Dispués de volcar entero aquel novillo machazo**
**que puertió como una fiera con gana e salir rajando**
**Derechito a los fogones, como pa hacer desparramo.**

**Yo me réia como un loco del julepe que llevaron**
**al enfrentarse a aquel bruto que era lo mesmo que el diablo.**
**Por las malas intenciones que llevaba el condenao.**
**Claro que no se me diba ni pagando ni de fiado**
**Y hasta se me hacía robo sujetarlo en aquel pialo**
**Que se lo solté ceñido y pa mejor de volcao...**

**Dejuramente la moza ya hasta se vido en lo alto**
**En las guampas de aquel bruto, ensartada, hecha pedazos.**
**Se quedó plantada en seco, toda enterita temblando,**
**Los ojos como dos aros de hondos y desesperados...**

**No contó con que allí estaban pa defenderla mis brazos**
**Y algo más que la soncera de un vivir atormentao...**

**Cuando vido que aquel perro quedó quieto del porrazo**
**Tironeaban más sus ojos que los tientos de mi lazo!**

DEL LIBRO

"LUCES MALAS, ROMANCES GAUCHOS"

PROXIMO A APARECEF

# Tarzan

*por* EDGAR RICE BURROUGHS

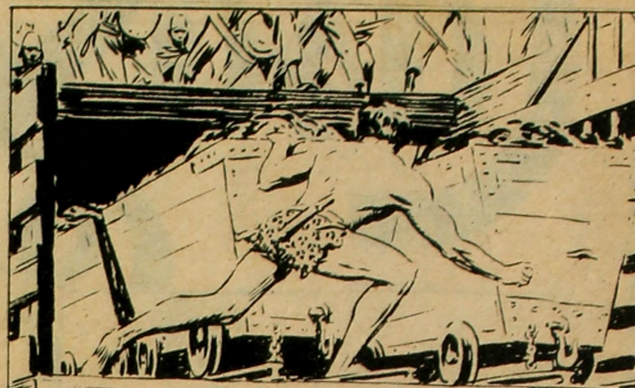
**GUERRA**





























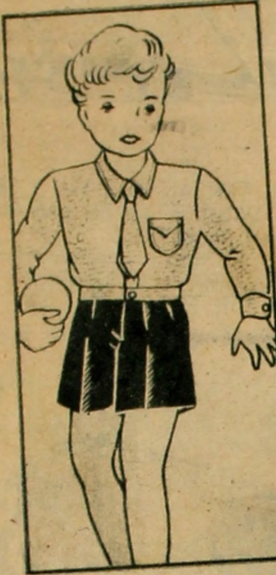






# Casa Soler

interesantes ofertas de nuestra *Sección Niños*



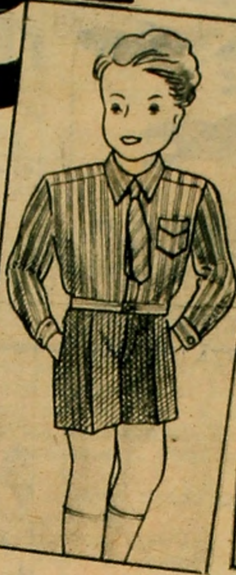
BLUSA EN TELA WALIA
2 a 14 AÑOS
TALLE 2 $ 1.50
AUMENTO $ 0.15 CADA DOS AÑOS

PANTALON EN CASIMIR DE LANA AZUL
2 a 14 AÑOS. TALLE 2 $ 1.60
AUMENTO $ 0.15 POR TALLE



BLUSA EN CUADRILLET DE SEDA ARTIFICIAL, 2 a 14 AÑOS, TALLE 2 $ 1.70
AUMENTO $ 0.15 CADA DOS AÑOS

PANTALON EN CASIMIR DE LANA
2 a 14 AÑOS
TALLE 2 $ 1.35
AUMENTO $ 0.10 POR TALLE



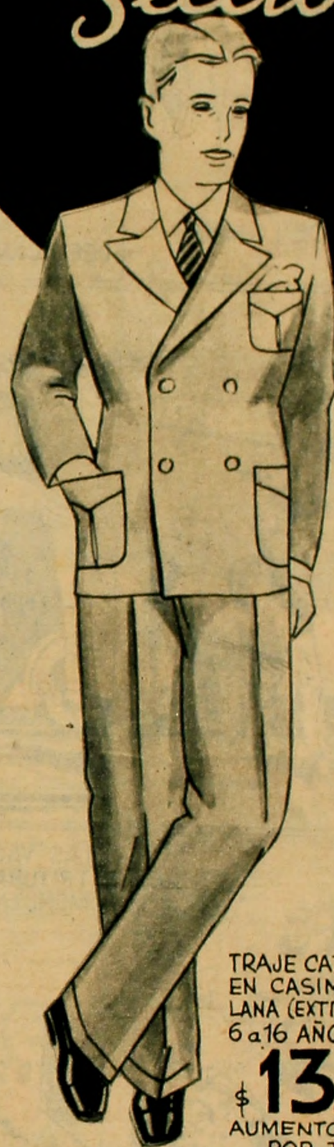
BLUSA EN FRANELA INGLESA
2 a 14 AÑOS
TALLE 2 $ 1.15
AUMENTO $ 0.15 CADA DOS AÑOS

PANTALON EN CASIMIR DE ALGODON
2 a 14 AÑOS
TALLE 2 $ 0.90
AUMENTO $ 0.05 POR TALLE

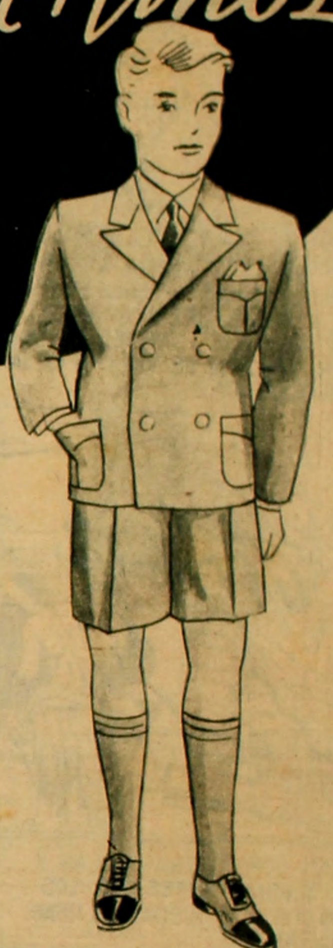


BLUSA EN LINO MELANGE
2 a 14 AÑOS
TALLE 2 $ 1.60
AUMENTO $ 0.10 CADA DOS AÑOS

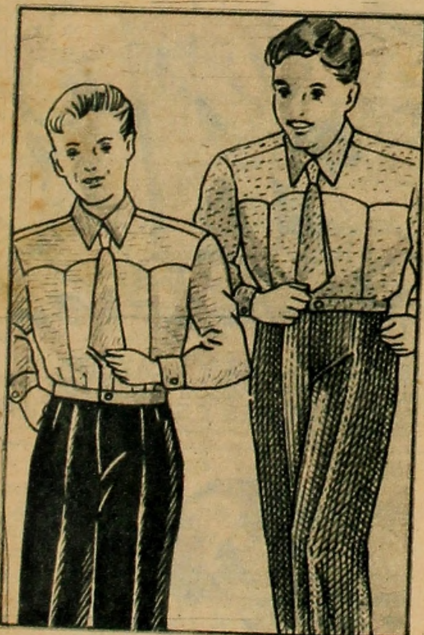
PANTALON EN CASIMIR DE LANA
2 a 14 AÑOS
TALLE 2 $ 1.70
AUMENTO $ 0.10 POR TALLE



TRAJE CAZADORA EN CASIMIR DE LANA (EXTRANGERO)
6 a 16 AÑOS, TALLE 6
$ 13.90
AUMENTO $ 0.80 POR TALLE



TRAJE CAZADORA EN CASIMIR DE LANA FANTASIA
6 a 14 AÑOS, TALLE 6
$ 11.90
AUMENTO $ 0.40 POR TALLE

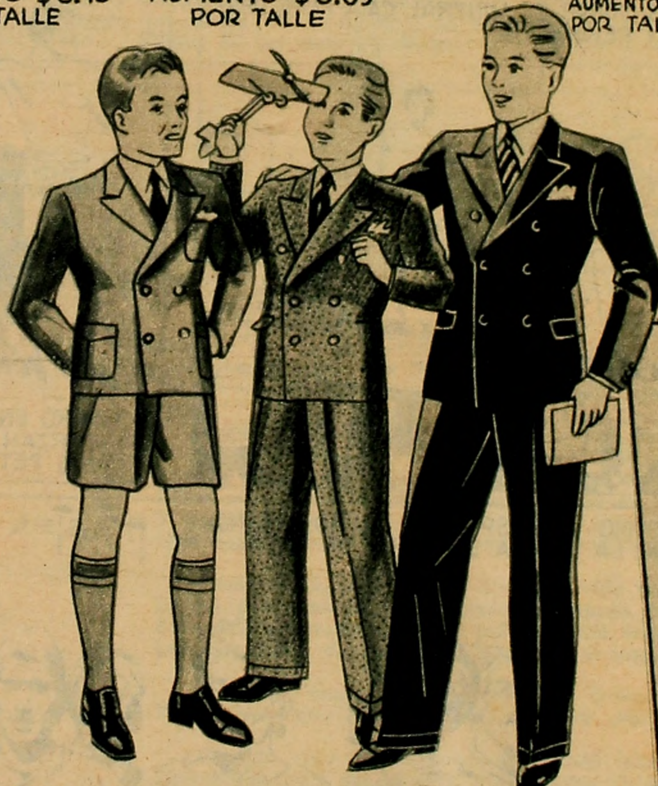


BLUSA EN TELA CON FRIZA INTERIOR,
2 a 14 AÑOS
TALLE 2 $ 1.90
AUMENTO $ 0.20 CADA DOS AÑOS

PANTALON EN CASIMIR DE LANA AZUL
2 a 8 AÑOS
TALLE 2 3.65
AUMENTO $ 0.15 POR TALLE

BLUSA EN LINO NEVADO, 2 a 14 AÑOS
TALLE 2 $ 1.60
AUMENTO $ 0.20 CADA DOS AÑOS

PANTALON EN CASIMIR DE LANA
4 a 16 AÑOS
TALLE 4 $ 3.45
AUMENTO $ 0.15 POR TALLE



TRAJE CAZADORA EN CASIMIR DE LANA (EXTRANGERO) 6 a 14 AÑOS, TALLE 6
$ 13.20
AUMENTO $ 0.60 POR TALLE

TRAJE EN CASIMIR DE LANA
4 a 14 AÑOS
TALLE 4
$ 8.50
AUMENTO $ 0.50 POR TALLE

TRAJE EN SARGA DE LANA AZUL (BELGA) 6 a 16 AÑOS, TALLE 6
$ 14.90
AUMENTO $ 0.80 POR TALLE



TRAJE EN CASIMIR DE LANA, 4 a 14 AÑOS
TALLE 4.
$ 7.80
AUMENTO $ 0.40 POR TALLE



TRAJE CAZADORA EN CASIMIR DE LANA FANTASIA, 6 a 16 AÑOS
TALLE 6 $ 12.20
AUMENTO $ 0.60 POR TALLE



TRAJE EN SARGA DE LANA AZUL (BELGA) 6 a 14 AÑOS
TALLE 6 $ 14.10
AUMENTO $ 0.60 POR TALLE

## EN NUESTRAS TRES CASAS

SUCURSAL GOES
Av. Gral. FLORES 2341-47
Esq. M. BERTHELOT

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
Esq. M. SOSA

SUCURSAL CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
Esq. PIEDAD